

# NACIONES UNIDAS



## ASAMBLEA GENERAL



## CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.  
GENERAL

A/34/272

S/13342

22 mayo 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones

Tema 46 de la lista preliminar\*

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL  
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD  
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 22 de mayo de 1979 dirigida al Secretario General  
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las  
Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente, para su información, un editorial de La Voz de Kampuchea Democrática titulado "Seguiremos enarbolando el estandarte de la pujante lucha popular para combatir con más energía aún al enemigo vietnamita, tomando como base la guerra de guerrillas".

Le agradecería que hiciera distribuir este texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 de la lista preliminar, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) THIOUNN PRASITH  
Representante Permanente de  
Kampuchea Democrática ante  
las Naciones Unidas

\* A/34/50.

ANEXO

Editorial de la Voz de Kampuchea Democrática titulado "Seguiremos enarbolando el estandarte de la pujante lucha popular para combatir con más energía aún al enemigo vietnamita, tomando como base la guerra de guerrillas"

La nación y el pueblo de Kampuchea aspiran a vivir como país independiente y no alineado y como nación con su propia civilización, sus propias tradiciones, sus propias virtudes sanas y nobles, su honor y su dignidad. Sin embargo, Viet Nam y sus amos soviéticos han desatado las llamas de la guerra y han impuesto esta guerra a nuestra nación y a nuestro pueblo, con el fin de transformar nuestro territorio en su base militar y usarlo como trampolín para atacar sucesivamente a Tailandia y a los demás países del Asia sudoriental y del Pacífico. Confían en su gran número de armas modernas y en la represión y matanza de nuestra población inocente, sin distinción alguna, hombres, mujeres, ancianos o niños, para tratar de aplastar de un golpe a Kampuchea y reducirla al silencio, como hicieron con Laos y su pueblo.

El 25 de diciembre de 1978, el enemigo vietnamita, apoyado e impulsado por sus amos soviéticos, movilizó a más de cien mil hombres y lanzó en una forma bárbara y fascista su agresión e invasión contra Kampuchea, con total desprecio por el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

En enero de 1979, el enemigo vietnamita ocupó Phnom Penh y cabezas de distritos provinciales. Sin embargo, encontró por doquier la resistencia feroz y valiente del heroico ejército revolucionario de Kampuchea y del heroico pueblo de Kampuchea, los cuales le infligieron graves pérdidas humanas y materiales.

El enemigo vietnamita trataba de "khmerizar" la guerra, o sea, de hacer combatir entre sí al pueblo de Kampuchea mientras los vietnamitas los armaban con armas soviéticas. Sin embargo, prácticamente toda la población de Kampuchea se niega categóricamente a vivir con los vietnamitas, a ser su esclavo para combatir a sus propios compatriotas. La política vietnamita de "khmerizar" la guerra ha fracasado por completo.

A principios de febrero pasado, los vietnamitas enviaron 30.000 soldados de refuerzo, es decir tres nuevas divisiones, para llevar a cabo operaciones de limpieza en la zona sudoccidental de Kampuchea. Sin embargo, una tras otra, tanto las viejas fuerzas vietnamitas como las nuevas fueron sometidas a hostigamientos, a ataques de desgaste y de aniquilamiento por nuestro heroico ejército revolucionario y nuestros heroicos guerrilleros, que día a día les causaban grandes pérdidas.

A finales de marzo y a principios de abril pasados, el enemigo vietnamita volvió a enviar tres divisiones suplementarias de refuerzo para desencadenar una nueva campaña de represión, particularmente en la zona noroccidental, con el fin de quebrantar de un solo golpe la resistencia de nuestro pueblo. Pero hasta

ahora no ha podido realizar sus designios criminales. Peor aún, se encuentra con los duros golpes de nuestro ejército revolucionario y nuestros heroicos guerrilleros, en todos los frentes y campos de batalla y constantemente sufre grandes pérdidas.

Estamos ahora en el quinto mes de la agresión y de la invasión vietnamita contra nuestro país, y el gran movimiento de la guerra popular cobra cada vez más fuerza en todo el país. Así pues, el enemigo vietnamita no ha podido materializar su objetivo criminal. Fundamentalmente, no ha podido aplastar a Kampuchea Democrática, ni controlar el territorio, la economía y la población de Kampuchea, ni lograr la "khmerización" de su guerra de agresión. Por nuestra parte, hemos defendido y preservado fundamentalmente nuestras fuerzas, nuestro poder de Estado, nuestra población y nuestra economía. En suma, el enemigo vietnamita no ha podido quebrantar la lucha de nuestro pueblo, ni obligar a los de Kampuchea a combatir a los de Kampuchea en lugar suyo. Debe, así, continuar por sí mismo su guerra de agresión.

Al mismo tiempo, en la arena internacional, el mundo y la humanidad enteros condenan vigorosamente a Viet Nam. Se encuentra en el banquillo de los acusados como agresor de Kampuchea Democrática, expansionista regional, lacayo de la Unión Soviética, destructor de la paz y de la estabilidad. Todo esto se debe a nuestro pueblo y a su ejército revolucionario, que, unidos en un bloque monolítico en torno al Gobierno de Kampuchea Democrática y animados por un odio implacable contra los invasores vietnamitas, están decididos a seguir enarbolando el estandarte de la guerra popular de liberación para combatir la guerra de agresión bárbara e injusta del enemigo vietnamita y de sus amos soviéticos. Nuestro heroico ejército revolucionario, nuestros heroicos guerrilleros y nuestro heroico pueblo, aplicando escrupulosamente la línea de la guerra popular del partido y tomando como base la guerra de guerrillas, han contraatacado al enemigo vietnamita agresor en todas partes, con cada vez más fuerza, y han lanzado ataques de guerrilla en todo el país. Dondequiera que penetra el enemigo vietnamita, ya sea lejos o cerca de las líneas, estamos en condiciones de atacarlo - a la vanguardia, en la retaguardia, en su recinto y fuera de él - o de inmovilizarlo gracias a las densas redes de nuestros guerrilleros y a los ataques que efectúan en todo el país; al mismo tiempo, podemos preservar nuestras fuerzas, agotar y aniquilar constantemente las del enemigo, desarrollar y consolidar progresivamente las nuestras en todas las esferas y resolver nuestras dificultades temporales a medida que se presentan. Así, nuestras unidades de guerrilleros se han desarrollado y reforzado rápidamente en todo el país. Además, disponemos de tropas concentradas para aniquilar a las fuerzas vivas del enemigo en todos los frentes. Procediendo así, podemos combatir al enemigo, a corto y a largo plazo.

Estamos resueltos a seguir enarbolando el estandarte del honor y de la dignidad nacionales, de la identidad y del orgullo nacionales, el estandarte de la independencia, de la soberanía y de la entidad nacionales de Kampuchea, y estamos resueltos a continuar nuestra guerra popular tomando como base la guerra de guerrillas y a lanzar ataques de desgaste y aniquilamiento contra las fuerzas vivas del enemigo para hostigarlas y agotarlas continuamente hasta que el enemigo no pueda más. Entonces le daremos el golpe de gracia.

¡Nuestra victoria final es segura!

¡Kampuchea Democrática y la nación de Kampuchea vivirán eternamente!